

NUESTRO FENG SHUI

Nuestro Feng Shui se basa en la conexión con el espacio que habitamos.

Podemos empezar por lo más cercano, nuestra casa, nuestro entorno, nuestro despacho o nuestra consulta. Pero la Tierra, no entendida como una entidad geográfica sino como un campo de energía más grande que nosotros, es nuestra primera y diríamos que más importante conexión.

Claro que hay que empezar por cosas sencillas, pero es que conectarse con la Tierra fue muy sencillo. Lo hicimos de bebés, solo que lo olvidamos. Nuestra propuesta es simplemente recordarlo. ¿Para qué? Para aumentar nuestro bienestar, nuestra salud, nuestras posibilidades y nuestra conciencia. En cualquier circunstancia, por dura que sea.

La conexión con el tiempo.

Nuestro segundo punto de apoyo es la conexión con el tiempo, con el momento que habitamos. Sí, que habitamos. Porque el tiempo del que hablamos no es el que pasa en el reloj o en el calendario sino el pulso que podemos sentir en cada estación, en cada momento del día o en cada etapa vital por la que pasamos.

Conectarnos y aceptar esto puede parecer sencillo. Pero ¿cuántas veces nos quejamos del calor en verano y del frío en invierno? Reconocer nuestro momento vital también forma parte de nuestro Feng Shui.

Nuestro compromiso personal.

Por último, lo más importante, nuestro compromiso personal. El que cada uno ponemos en hacer de nuestra vida un viaje que valga la pena.

No importa si nunca te planteaste nada de lo que has leído aquí. Si te resuena, si te llama, si te hace sentir curiosidad, este es también tu Feng Shui, nuestro Feng Shui.

¿Nunca te tumbaste en la nieve y te hiciste amigo del frío?

Susana del Peso

Madrid, 12 de octubre de 2009.